UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA URUGUAY

Miradas a la danza y la migración desde el fotodocumental

Miradas a la danza
y la migración desde el fotodocumental

PAIE - CSIC - UDELAR - 2018

Diego Wisoczynski
Ana Sarmiento

Docente Orientadora
Alejandra Bacigalupi

Impreso en Imprenta Mosca
Montevideo 2018

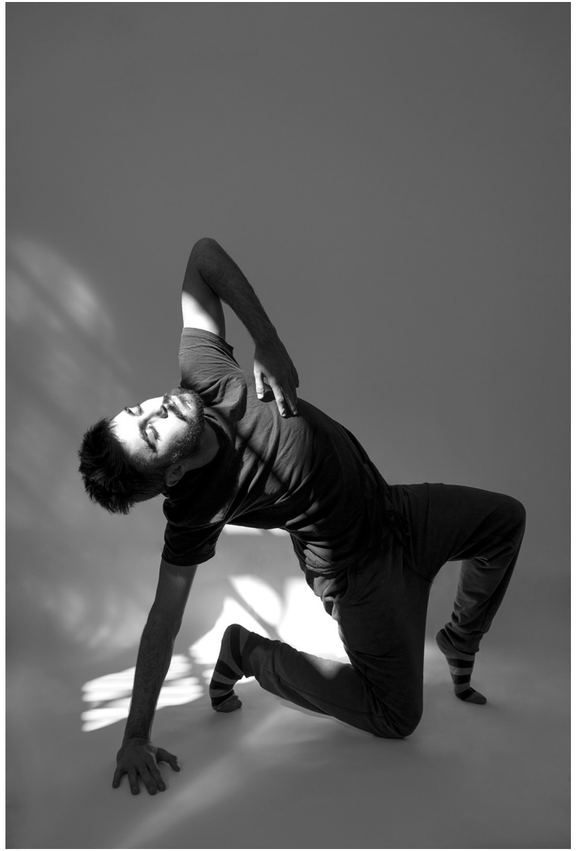
El proyecto propone abordar los vínculos entre la danza y la migración en el Uruguay, buscando visibilizar sus prácticas y aportar a las exploraciones sobre la migración a partir de lo artístico como elemento social vinculante.

Somos dos inmigrantes de Colombia y Brasil y como estudiantes del Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes, presentamos este proyecto al Programa de Apoyo a la Investigación Estudiantil en su edición 2017. Consideramos de interés el tema, dado el momento actual de profesionalización y formalización de las prácticas artísticas de danza y el impacto de la creciente oleada migratoria que el Uruguay está recibiendo. Durante la investigación trabajamos con bailarines extranjeros que decidieron radicarse en Uruguay y que actualmente utilizan la danza como medio expresivo.

Las fotografías y las entrevistas realizadas durante el proceso forman parte del contenido de la presente publicación. La interacción con los artistas nos ha permitió explorar los diferentes procesos creativos y los vínculos con otras culturas a través de la danza.

"La danza folclórica paraguaya está integrada por la danza tradicional típica y la danza folclórica estilizada, que sería una mezcla de danza paraguaya con danza clásica o con danza contemporánea (...) Hay grupos de niñas uruguayas descendientes de paraguayos que quieren mantener sus raíces, bailar las danzas paraguayas y aprender el idioma guaraní. En mi país, las niñas inician su formación a los 2 años de edad y aprenden la danza tradicional junto con la danza clásica, ya que las dos se complementan. Paraguay tiene muchos festivales y competencias de folclore (...) Cuando trabajo el folclore desde la danza represento a mi país al mostrar a otros lo que es mi cultura desde las tradiciones."

Olga Galeano (Paraguaya)
Integrante del Grupo de Danzas Yuki.



"Siempre surge la pregunta: ¿Por qué ser bailarín? ¿Por qué ser artista? Es una pregunta existencialista. A veces se encuentran mil motivos. La libertad de poder expresar sin tener miedo al propio cuerpo. El simple placer de sentir, de moverse y expresarse. Con el tiempo, la satisfacción de bailar empieza a generar un deseo de aspirar a la profesionalización. A veces el proceso de ser bailarín se va construyendo de a poco (...) Siempre hay trabajo en relación a la técnica, desde el moderno al contemporáneo, al jazz y al ballet. Cuestionar los saberes aprendidos conduce a la investigación sobre lo que se recibe. Siempre hay un movimiento y un viaje solitario (...) Cuando la identidad se libera de lo estructurado del deber ser, surge el bailarín"

Martín Barceló Ponte (México)
Bailarín de Danza Contemporánea.

“Todos los armenios que llegan a Uruguay empiezan a recrear costumbres e Instituciones de su país de procedencia. Una forma de volver a vivir la identidad es la creación de grupos de danza (...) El baile tiene que ver con el proceso de adaptación a Uruguay y la crianza en comunidad. ¿Cómo hacer para vivir en un mundo que es realmente plural y diverso? ¿Cómo aprovechar lo mejor de tu herencia? (...) Cuando en un proceso creativo se construye una danza, parte importante de ese montaje implica tener un hilo conductor y para eso hay que investigar temáticas sobre las tradiciones de Armenia. En general, siempre se apela a la sensibilidad. La danza Armenia podría describirse como una mezcla de ballet con folclore.”

Verónica Pérez Manokian (Uruguaya nieta de Armenia)
Integrante del Grupo Gayané de Danzas Armenias.

“Creer es siempre volver a la raíz esté donde esté. La identidad es una complejidad. Soy francesa, de madre francesa y padre senegalés y vivo en Uruguay. Al final siempre se vuelve a la raíz africana y ser inmigrante a través de la danza es conectar con lo ancestral (...) La danza es una manera de integrarse con esa parte del espíritu a través de la cultura, del movimiento, de la raíz y de la música. Por ejemplo; en los tambores hay una conexión con la cultura de matriz africana que tal vez no es tan consciente en quien la practica (...) Cuando se presenta una propuesta más conceptual o académica es que algunos bailarines se acercan a este tipo de danza. Lo afroamericano hace que la gente se conecte con su herencia, aunque la sociedad no termina de reconocerla como una danza que también tiene sus conceptos. Tal vez falta conceptualizar para poder transmitir los conocimientos en el aula. (...) Al final siempre la pregunta es: ¿Cómo pasar desde lo tradicional a lo curricular? ”

Johana Bá (Francia)
Bailarina de Danzas Afroamericanas.

"En mis procesos creativos parto del entrenamiento y del estudio en relación al cuerpo, al movimiento y al espacio. Luego investigo desde una premisa o consigna específica que quiera experimentar con el cuerpo y genero una estructura y una coreografía (...) Las obras no siempre tienen un mensaje. Si bien todo debería comunicar algo, quizás hay obras que se producen y generan preguntas o indirectamente remiten a una historia. En general, apelo mas al cuerpo y al espacio en el movimiento. El lenguaje de la danza cuenta con muchos elementos para comunicar y transmitir desde lo sensitivo y no siempre desde lo racional. La danza es algo físico y me gusta más esa cosa romántica del cuerpo y lo que el cuerpo dice y comunica desde un lugar primitivo y muy sensible."

Miguel Jaime (Argentina)
Bailarín de Danza Contemporánea.

Actualmente, hablar de migración es hablar de desplazamiento, de conflicto, dediáspora, pero también de exploración, de posibilidad y de intercambio. La experiencia de esta investigación visibiliza las prácticas artísticas en la danza en el fenómeno de la migración en Uruguay.

El proyecto “Danza y migración desde el foto documental” nos brindó la oportunidad de dialogar con los bailarines, compartir y fotografiar sus procesos creativos en folclore, danza afroamericana y contemporánea. Escuchar los testimonios de los artistas nos llevó a comprender que la danza y el fenómeno de la migración transitan por el desplazamiento y la sensibilidad cuando se baila el folclore propio en otra tierra y cuando los movimientos traen recuerdos y conectan con el lugar de origen.

Las prácticas artísticas pasan a ser una forma de encuentro y de manifestarse en el ejercicio de adaptarse a un nuevo entorno. Así la migración incide en la población actual y acrecienta en la sociedad un intercambio cultural.

Esta aproximación resultó enriquecedora por la amplitud y la diversidad de los movimientos, vestuarios y espacios de trabajo. Las danzas armenias y sus complejas formas coreográficas, el folclore paraguayo y la delicadeza de sus trajes típicos, el bailarín transformando los elementos de la naturaleza en las danzas afroamericanas y los procesos creativos en la danza contemporánea, donde el espacio constituye un laboratorio de experimentación al desplazarse.

La investigación nos ha permitido entender con mayor profundidad que la danza es un puente para un acercamiento cultural entre individuos, grupos y pueblos de distintas procedencias. Como extranjeros, esta experiencia nos llevó a comprender que para todo inmigrante la adaptación es un proceso constante e inacabado, donde las práctica artísticas constituyen un resguardo a modo de resistencia, en los momentos de quiebre cuando el echar raíces se vuelve difícil.